

La Conferencia internacional del trabajo, organizada por la imperialista Sociedad de Naciones, reconoce que la Rusia soviética, el país donde la clase obrera tiene la dirección de la sociedad, es el único lugar del globo sin desocupación

El Primer Congreso Internacional de Escritores celebrado en París del 21 al 25 del pasado junio

HENRY BRIBUSSE, ANDRÉS GIDE, HENRICH MANN Y OTROS GRANDES ESCRITORES, — LOS MAS CELEBRES DEL MUNDO OCCIDENTAL, — SALUDAN EN LA UNION SOVIETICA AL HOGAR UNA NUEVA CULTURA Y SE PRONUNCIAN CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO

Este congreso ha unido a los más grandes literatos del mundo en un afán de defensa por la cultura humana. En él estuvieron representados 38 países. A la inauguración del Congreso asistieron lo menos 2.500 personas. Y estaban allí reunidos muchos de los más grandes escritores contemporáneos: André Gide, Barbusse, Julien Benda, Aldous Huxley, E. M. Forster, Jean Richard, Bloch, John Strachey, Karin Michaelis, la mujer danesa que ha consagrado toda su vida a la defensa de los derechos del hombre y de la dignidad humana; Martin Andersen Nexø, el gran escritor danés; Elias Ehrenbourg, bien conocido entre los pocos muchachos costarricenses de inteligencia despierta; Michael Gold, el autor de uno de los libros más fuertes y hermosos de los últimos tiempos: JUDIOS SIN DINERO; Andrés Malraux, el autor de la tan discutida obra LA CONDICIÓN HUMANA; Henrich Mann, etc.

El discurso de apertura estuvo a cargo de André Gide. Se refirió a los diferentes peligros que amenazan la cultura, los cuales habían de analizar en este congreso, lo mismo que de las diferentes maneras de defenderla.

Dice MONDE, la revista francesa a cargo de Barbusse, que uno de los puntos culminantes de las sesiones, fue el discurso de Henrich Mann: "El gran escritor alemán habló con un valor y una franqueza dignas de su obra y a la que honramos todos aquellos que luchan contra el fascismo. Rindió homenaje a la Unión Soviética, que ofrece todas las posibilidades de creación, que sabe salvaguardar la dignidad del pensamiento. En el Congreso de Escritores Soviéticos que se celebró en octubre del año pasado, asistió una mujer que antes era una simple campesina y que ahora es profesora de Universidad. En la Universidad hitlerista, no sería extraño encontrar profesores de Universidad analfabetos". Dijo, estigmatizando a los bárbaros que queman libros: "un gobierno que persigue a los escritores no merece que se preste fe a sus palabras". Y protestó contra el hecho de "gobiernos civilizados traten de igual a igual al gobierno nazi. Se ha visto — dijo, haciendo alusión a ciertas entrevistas de dirigentes nazi — a los dirigentes de este país pedir la abolición de la democracia en un gran país

liberal vecino, pero no se ha visto a los dirigentes de este país liberal adoptar una actitud parecida frente a la dictadura en Alemania. Hitler no logrará destruir el marxismo en Alemania, dijo también este escritor que se sabe profesa ideas liberales."

RESUMEN DE ALGUNAS OPINIONES DE ESCRITORES EN ESTE CONGRESO

La verdadera riqueza no es la del oro sino la de tener las oportunidades de disfrutar de la vida, dijo Henry Clerc, escritor y diputado por la Savoya. "El fetichismo del oro perderá a la sociedad capitalista".

B. Brecht insistió sobre los males que trae consigo a la sociedad, la propiedad privada. El humanismo debe consistir en poner al servicio de los hombres los progresos de la técnica. De esta técnica, Luc Durtain da muchos ejemplos sobre el papel social que juega. Todo el servicio necesario a las necesidades del hombre debe ser hecho por las máquinas y el lujo debe ser bien de todos. Esta misma idea desarrollada por Georges Friedmann trae consigo una constatación: "La máquina no es todavía libre, es todavía esclava del dinero".

El Congreso terminó en una atmósfera de entusiasmo. Sus resultados van más allá de las previsiones más optimistas. De este Congreso salen enriquecidos los escritores de tendencias diferentes, pero ligados apasionadamente a la defensa de la cultura, el amor de la humanidad trabajadora y de su gran lucha revolucionaria.

Quedó formada la Asociación Internacional de los Escritores para la defensa de la cultura. Esta asociación tiene un presidium de 12 miembros: André Gide, Henry Barbusse, Romain Rolland, Heinrich Mann, Thomas Mann, Maximo Gorki, Forster, Aldous Huxley, Bernard Shaw, Sinclair Lewis, Selma Lagerlöf, Valle Inclán.

Entre los designados como miembros del buró está Juan Martínez de Cuba.

En el número próximo de TRABAJO publicaremos un resumen del discurso de André Gide en este Congreso.

ACTIVIDADES DEL PARTIDO

GRANDES MITINES EN LAS CIUDADES DE SAN JOSE HEREDIA, ALAJUELA, CARTAGO Y PUNTARENAS

SABADO

Grandes mitines en las ciudades de San José, Heredia, Alajuela, Cartago y Puntarenas.

URUCA:

Se hizo una magna reunión en la esquina del Primer Aniversario. La curiosa es que el Partido mandó sus oradores presionando por la retórica maza de simpatizantes quienes se reunieron y expresaron a la oficina central el envío de comisión. Desde luego, la totalidad de los asistentes eran campesinos. Hallaron en esta reunión los camaradas Gómez, Narvaez y Mora Beut.

ORTOTINA:

Volvieron a esta ciudad nuestras camaradas Fallas, pero de esta vez acompañado del camarada Jaime Cerdas y de los compañeros Oscar Bermúdez, Jenaro Sánchez y Oscar Soto Ramón. La multitud que se

congregó alrededor de nuestra tribuna fue enorme. El Jefe Político, maestro y cabarde, apeló a todos los medios a su alcance para媒mar nuestra reunión y agrandar la de Cortes, pero sin éxito. Sus silbatos de alarma, los movimientos de policía armada y demás pantomimas, de modo lo sirvieron. Los trabajadores permanecieron firmes al pie de la tribuna, de la única tribuna desde donde se gritan verdades y desde donde no engaña a las masas. Los provocadores de la semana anterior, los matasiete que en estado de chiedad invadieron y vociferaron a vista y paciencia del Jefe Político, permanecieron sogaedos.

Cuando alguno pretendió levantar la voz, el camarada Soto (Jack Chital en el ring) lo enguijó por la corbata y lo silenció para el resto de la noche. Los discursos de los camaradas fueron acogidos con mucha fuerza de admiración y entusiasmo por la masa.

DOMINGO

Grandes reuniones de campesinos en Grecia, Naranco, Barba, San Rafael de Heredia, San Pedro de Peña, San Isidro de Corredor, San Juan de Tibás, La Uruca, San Miguel de Desamparados, Barranca, Miramar, Parque de Cartago.

Distribución de propaganda y agitación "casera" en los siguientes lugares: Pavas, San Francisco de Dos Ríos, Matriz, Mataredonda, El Zapote, Desamparados, Acerri, Guadalupe, Mora, Golococha, Alajuelita, Santa Ana, Villanueva, Sabanilla, Santo Domingo de Heredia.

DURANTE LA SEMANA

Se hicieron mitines en los cantones centrales de las provincias de la meseta central y se impartieron 30 lecciones de marxismo.

El lunes la camarada Carmen Lyra dio por radio un discurso que publicamos en sección aparte.

Texto del discurso que pronunció en la sesión del 13 de junio pasado el Delegado soviético a la Conferencia Internacional de Trabajo, Profesor Markus.

El 13 de junio, el representante de la Unión Soviética, profesor Markus, ha pronunciado en la Conferencia Internacional del Trabajo un discurso, del cual publicamos el número de los materiales de su contenido siguiente:

Sedán presidente, señora, señores:

Los delegados de la Conferencia saben ya, por el informe del director, que el governo de la Unión Soviética ha comenzado, desde el mes de enero último, a estudiar atentamente la actividad de la organización internacional del trabajo. Yo he tenido el honor de seguir los trabajos, durante las tres últimas sesiones del Consejo de administración. La misma tarea me ha sido confiada en esta Conferencia.

El informe presentado por el director, que ha hecho un resumen de la economía mundial, de la legislación del trabajo y de la suerte de la clase obrera en los diversos países, constituye un documento interesante y muy exacto. La dirección ha tenido la amabilidad de consignar algunas páginas al mejoramiento de las condiciones de trabajo y del nivel de vida de los obreros en la U. R. S. S. y de conjurar la importancia internacional de nuestro desarrollo nacional. De nuestra legislación y de nuestras experiencias socialistas.

Creo poder deducir de esto que una rápida exposición de las condiciones de trabajo en la Unión Soviética ofrecerá un cierto interés para la Conferencia.

Numerosas cuestiones planteadas por los delegados han referido en mi esta convención. Me permitiré, pues, completar las indicaciones del informe en lo que concierne a la Unión Soviética. Hablemos, en primer lugar, del problema del paro, que constituye precisamente la base de los trabajos de esta Conferencia. Habiendo de la Unión Soviética, el director ha constatado que el pago de los seguros de paro había cesado desde finales del año 1932, y que era necesario sacar de cauce la conclusión de que, según todas las experiencias, no queda ya en este país más que muy poco paro. Tengo un gran placer al poder precisar estas indicaciones y desear que desde hace ya cinco años el paro sea completamente y definitivamente liquidado en la Unión Soviética. Estoy en la única radio que les ha recordado la cesación del pago de los seguros de paro. Es un hecho que en la Unión Soviética todos los ciudadanos, siquiera empleados, campesinos y artesanos, lo mismo que los miembros de sus familias de 10 años, jóvenes y viejos, calificados o no calificados, tengan la certeza de encontrar ilimitadas posibilidades de trabajo.

Hay más. El carácter progresivo de nuestro sistema económico nos ha dado la posibilidad, no solamente de liquidar el paro, sino también de superar las causas que lo engendran, las fuentes que le alimentan.

En 1932, la edad media de los trabajadores era de 28 a 30 años en diversas ramas de la industria mecanizada.

Todavía en 1933, nuestros cuadros de especialistas militares de las facultades y trabajando en la industria y en los transportes, estaban constituidos en un 50 por ciento por jóvenes que habían terminado su estancia durante el primer plan quinquenal. A principios de 1934, el 10 por 100 de los estudiantes de las facultades eran mayores o hijos de obreros.

Donde bien, no se va el paro, sino la ausencia de obreros invariables lo que nosotros tememos. En realidad, el rápido desarrollo de la industria

la creación de nuevas ramas industriales.

En la orden del día de la sesión

municipal del jueves, figuraba una solicitud de las empresas de aviación instalaron en la Sabana, para que se les permitiese instalar allí un tanque sólido, para el servicio de pasajeros.

No cobraron esa empresa con

hacer invadido el único campo de

deportivo, sin pagar tributo alguno a la Municipalidad, pretendiendo extender allí sus dominios, posiblemente con el fin de conseguir lo más

pronto posible la expulsión de los

deportistas del único campo de de

portos con que cuenta la juventud de esta ciudad.

Al conocerse de ese asunto, nues

tro compañero Madrid, presentó

la siguiente moción: "Sanciono la Sa

bana el único lugar para deportes

que existe en la ciudad, y constituy

o la instalación de campos de

atletismo además de un estadio in

vertadero peligro para los deportis

tos y público en general y conside

rando injusto el privilegio que

causa perjuicio de la Comunidad con

los permisos otorgados a

trabajadores, el ministerio sin estar encuen

trado de nuestras fábricas hacen con

tradicionalmente a las escuelas de

aprendizaje que existen如今 a

nuestras fábricas. También los cla

sos de obreros han seguido los cl

ases de las escuelas preparatorias

sin abandonar su trabajo.

El país que, ante de la producc

ión, no contaba por diez mil

automóviles, el tractor y las máqui

nas agrícolas pertenecientes al

país en que la gran mayoría de los

cultivadores son campesinos.

El resultado de este trabajo son

400.000 tractores y cincuenta mil

trabajos de otros cincuenta mil

trabajos de agricultura, ganadería,

industria y construcción.

Gracias a este trabajo intensivo

se han multiplicado las explotaciones

agrícolas y se han multiplicado

los trabajos de otras ramas, validificando

el manejo de los maquinismos.

A pesar de todo, todavía

existe una considerable carencia

de obreros calificados.

El resultado de todo es

que la industria rusa en 1934

produjo 250.000 tractores y

400.000 camiones.

En 1935 se produjeron 300.000

tractores y 500.000 camiones.

En 1936 se produjeron 400.000

tractores y 600.000 camiones.

En 1937 se produjeron 500.000

tractores y 700.000 camiones.

En 1938 se produjeron 600.000

tractores y 800.000 camiones.

En 1939 se produjeron 700.000

tractores y 900.000 camiones.

En 1940 se produjeron 800.000

tractores y 1.000.000 camiones.

En 1941 se produjeron 900.000

tractores y 1.100.000 camiones.

En 1942 se produjeron 1.000.000

tractores y 1.200.000 camiones.

En 1943 se produjeron 1.100.000

tractores y 1.300.000 camiones.

En 1944 se produjeron 1.200.000

tractores y 1.400.000 camiones.

En 1945 se produjeron 1.300.000

tractores y 1.500.000 camiones.

En 1946 se produjeron 1.400.000